



Adrián Navarro explica las características de su obra.

A la espera de que la Casa Real establezca la forma de entrega del regalo, o bien por envío, o bien entregado de manos del propio Agustín Tello, la obra podría ser expuesta para que los conquenses pudieran contemplarla.

'Canto a la fauna', la alegoría sobre la música y la fauna es una obra que contiene la esencia de todo el trabajo de Adrián Navarro, quien heredero de Pedro Mercedes y de los ceramistas clásicos, plasma sus visión sobre aquello que le resulta más bello y noble. Este autor, nacido en El Provencio (Cuenca), recibe su primer premio en 1958. La larga lista de reconocimientos

y galardones por su trabajo llega hasta el año 2000, fecha en la que es homenajeado por los escritores y poetas del Concurso Literario Molino de Viento 'La Bella Quiteria'.

En los trabajos de Adrián Navarro los colores suaves, que consigue gracias a largos procesos de trabajo, suelen ser suaves. Es en el 'Canto a la fauna' donde los colores suaves y cálidos obtienen gran protagonismo. Las mujeres y los caballos, figuras que completan la alegoría trasladarán a los receptores del regalo a un mundo donde aún los faunos pueden salirles al paso y así hacerles soñar con un mundo alegórico.

Adrián Navarro

Nace en El Provencio (Cuenca) y cursa estudios de cerámica en la Escuela San José de Cuenca y en la Escuela de Manises (Valencia). Su primer reconocimiento por su trabajo lo recibe en 1958. Muchos premios y galardones han hecho de Adrián Navarro un referente dentro de la cerámica conquense. Su obra cuelga ya en el Museo Provincial de Cuenca, Museo Nacional de Cerámica de Chinchilla, en la Colección de la Escuela de Artes de Ceretto (Italia), Colección de la Escuela de Artes de Almería, Colección de la Escuela de Talavera de la Reina, el Museo de Succivo de Caserta (Italia), y en la Casa Real.

Sus exposiciones han recorrido nuestra provincia, las de nuestra comunidad, y muchas colindantes, pero su trabajo tampoco ha pasado desapercibido en Italia, la cuna del arte clásico. Además Adrián Navarro ha participado en diversas exposiciones colectivas, la última de ellas en 'Tendence 2001'. De este autor nace otro de los artistas más reconocidos, aunque más joven, su hijo Rubén Navarro, del que dice sentirse muy orgulloso por el trabajo que está realizando y por la exposición que éste tiene en la galería La Escalera. Es en este caso donde el refrán ' de tal palo, tal astilla' puede aplicarse. Sus tiempos, el de Adrián y Rubén, son diferentes, sus vivencias también los son, pero Rubén es heredero de una forma de concebir el arte a través de la cerámica, y esto sí que es sin duda uno de los nexos por los que siempre ambos estarán unidos.

